Año X. Domingo 12 de Dciembre 1880. Núm. 1798.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Gerona. . . . . 1 mes 6 rs., 3 id. 16
En el resto de España y Portugal. 1 id. 8 id. 3 id. 18
Islas de Cuba y Puerto-Rico. . . Semestre, 6 pesos en oro, 1 año 8
En Francia, ... Trimestre, 48. rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

ANUNCIOS

A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales Anuncios oficiales á 75 cénts. de real línea.
Los comunicados y remitidos se pagarán segun la importancia de su contenido y extension á juicio de esta Administracion.
Todo pago se entiende por adelantado.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Redaccion y Administracion.
Calle del Progreso, número 4, piso 3.º 5.

Publícase
Todos los Miércoles, Viernes y Domingos.

Lluvia de piedra.

Los periódicos del Brasil últimamente llegados refieren con extensos pormenores los grandes estragos ocasionados en Campinas por una furiosa tormenta que descargó sobre aquella ciudad en una de las últimas noches del pasado octubre.

A eso de las nueve, ennegreció repentinamente el cielo y comenzó á desencadenarse una terrible tempestad, cayendo multitud de rayos sobre el casco de la poblacion.

A las diez, cuando aún los truenos continuaban, se escuchó de pronto un ruido espantoso y atronador como si se hubiesen desplomado á un tiempo todas las casas y edificios. Era que se desgajaba una copiosísima lluvia de granizo; pero eran éstos de tal magnitud como no se han visto jamas por aquellas comarcas, pues casi todos tenian el tamaño de un huevo de gallina.

Esta lluvia tremenda é increible duró más de media hora, siendo por lo tanto horrorosos los estragos que produjo.

Casi todas las casas quedaron con las vidrieras y techumbres destruidas.

En las calles se elevó rápidamente el piso, quedando inaccesible para los transeuntes.

Estos, la mayor parte heridos, buscaban atolondrados un refugio en los portales y establecimientos, que comenzaban á cerrarse precipitadamente. Como los faroles quedaron destrozados desde los primeros momentos, la oscuridad era completa, circunstancia que aumentabanaturalmente el riesgo y el terror.

En las casas que tenian claraboyas fueron destruidas, dando entrada á un verdadero torrente de granizo que inundaba con estrépito las escaleras y perseguia hasta los mismos aposentos á las familias despavoridas.

En el teatro, el peso de las piedras derrumbó el techo, y el pánico fué general. Los espectadores, creyendo que se undia el edificio, se atropellaban por salir, produciéndose un tumulto inmenso que ocasionó algunas desgracias.

Los árboles de las plazas y las plantas de los jardines quedaron en completa ruina,

En los cafetales de las inmediaciones han sido las pérdidas considerables.

A las doce de la noche en que ocurrió la catástrofe, habia recobrado el cielo su primitiva limpidez, brillaba la luna espléndida y toda lo naturaleza reposaba en calma coma si nada extraordinario hubiese acontecido.

Correspondencias.

Madrid 9 Diciembre de 1880.

Sr. director de LA LUCHA.

Mi distinguido compañero.

Varios periódicos, confirmando la noticia que hace dias comuniqué á V., dicen que la minoria fusionista en las primeras sesiones del Congreso presentará un voto de censura al gobierno de sus actos.

Esta mañana el rey salió para Guadalajara acompañado del ministro de la Guerra, con objeto de dirijir el simulacro que de antemano se tenia dispuesto.

Un telégrama de procedencia particular recibido á las dos y media de la tarde dice, que efecto de la bondad del dia, los alrededores del campo de operaciones y á distancia conveniente, habia una multitud de gente de la ciudad y de los pueblos inmediatos. Que á eso de las doce dió principio la operacion que dirijió S. M. despues de haber almorzado en la tienda de campaña y que á las cinco y media saldrá el tren real para Madrid.

La tertulia del Sr. don Práxedes Mateo Sagasta estuvo anoche muy concurrida y animada. El afan de los concurrentes estaba en averiguar los acuerdos del directorio; pero nada consiguieron porque la reserva del gefe del partido constitucional, era inquebrantable. A falta de otras noticias, la prensa continua ocupándose de la actitud que tomará el Sr. Conde de Balmaseda.

Yo una vez mas me ratifico en lo que tengo dicho.

El empeño que se supone en el presidente del Consejo de ministros de atraerse este general, dicen que consiste en que algunos individuos del moderantismo histórico de quienes hasta ahora nada se habia hablado, han significado familiarmente que no vacilarian en tomar puesto en las filas conservadoras si bieran el ejemplo del referido Sr. Conde. Pero que hasta tanto que esto no suceda, ellos permanecerán en la situacion que tienen. Además se usegura que en las mayoría, de ambas Cámaras hay algunas individualidades que, efecto de las vicisitudes politico-administrativas porque está pasando la situacion gubernamental, se muestran descontentos de esto, por mas que no han dicho esta boca es mia; pero que pudiera suceder qae en la segunda legislatura hicieran lo que resistieron en la primera. Y á estos señores descontentos dicen que podria afirmar en en sus puestos la entrada del Sr. Valmaseda á quien ellos han considerado mucho y consideran todavía.

Esta version reconoce un origen fidedigno y por eso se la comunico.

Nada más por hoy.

El corresponsal.

Gacetilla General.

La enfermedad que aqueja á nuestro distinguido amigo D. Vicente Cánovas, seguia ayer su curso de gravedad sin accidente notable de alarma, antes bien, con tendencias á una mejoria que Dios quiera se manifieste clara y decidida de hoy á mañana, término del tiempo en que la crisis se resuelve en uno ú otro sentido en esta clase de dolencias.

—Con el presente número recibirán nuestros suscritores un prospecto de la *Moda Ilustrada*.

En él observarán que la empresa de tan acreditada publicacion dá premios de alguna importancia á los que se suscriban, antes del 23 de Diciembre, á una de las ediciones de lujo.

Nosotros, en obsequio de nuestros abonados, hemos logrado de aquella empresa haga extensivos dichos regalos á las familias de los suscritores á LA LUCHA que se suscriban á una de las ediciones económicas ó sea á la 3.ª ó 4.ª.

—Segun noticias que acabamos de recibir, nuestro antiguo y buen amigo don Domingo Pascual, acreditado médico-cirujano de la vecina poblacion de Cassá de la Selva, falleció anteanoche.

El señor Pascual, venia siendo corresponsal de LA LUCHA desde 1871, y en nuestras columnas tuvimos el gusto de publicar acertadísimos trabajos debidos á su inteligencia; al señor Pascual nos unia una amistad tan cordial como sincera y, aunque en la actualidad no figuraba en nuestro partido, admirábamos en él su incondicional amor á la libertad y su decision por servir á la causa en todo tiempo y lugar.

Enviamos á su desconsolada familia el pésame mas sincero, sintiendo que la muerte haya arrebatado tan prematuramente la existencia á un amigo tan querido.

—He aquí los servicios prestados por la guardia civil de esta comandancia, durante el pasado mes de Noviembre.

Capturas— Delincuentes y ladrones, 3— Desertores del ejército, 1— Detenidos por faltas leves, 38.—Total, 42.—Armas recogidas, 12— Servicios humanitarios— Salvados de incendios, 1.

Los servicios prestados por la propia fuerza en el expresado período con respecto á guarderia rural y forestal, son las siguientes: Denuncias por extraccion de frutos, 1— Por corta de árboles y leña, 3— Por ganado pastando sin autorizacion, indicando el número de cabezas y especie á que corresponden: Lanar, 81— de cerdá, 2.

El dia 16 del corriente habrá eclipse de luna que será en parte visible en algunos puntos de España. El principio del eclipse tendrá lugar á la una y 53 minutos de la tarde, empezando el eclipse total á las tres 33 y terminará á las cinco y 42.

—Para el giro mutuo internacional, se cobrará un interes de 1 por 100. El máximum de la cantidad admisible será 2000 reales y el minimum una peseta.

—En octubre último, llegaron á los Estados Unidos 61.312 inmigrantes, la mayor partes (17617 y 17059 respectivamente) del Canada y Alemania. De Inglaterra 6665; de Irlanda 5705; de Suecia 3486; de Italia 1631; de Austria, 1555; de Noruega 1153. Procedentes de España no fueron mas que 79.

—En vista del aumento que cada dia experimenta la exportacion de vinos, la Compañia del ferro-carril de Tarragona á Barcelona y Francia, á semejanza de lo que se practica en la vecina república, intenta establecer un nuevo sistema de trasporte por medio de los vagones llamados estanques. Este sistema, segun opinion de los inteligentes, al paso que evita el transporte del envase, aminora las mermas por derrame, que son menos frecuentes.

—Parece que el Gobierno se propone retirar todas las monedas de plata mas desgastadas por la circulacion.

—Ha falledido en esta capital el antiguo y consecuente liberal D. Salvador Miralles y Ferriol, cuya muerte ha sido muy sentida por cuantos conociamos su consecuencia y prendas envidiables de caracter.

Los oficios de entierro y funeral, se celebrarán á las nueve de la mañana del catorce de los corrientes, en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores. R. I. P.

—El Banco popular español de

Barcelona se ha dirigido el excelentísimo Sr. Ministro de Fomento, en súplica de que se autorice para colonizar un territorio junto á santa Cruz del Mar Pequeña, en la costa occidental de Africa, construyendo viviendas y proporcionando los recursos necesarios para explotarlo en gran escala. Calcula dicha sociedad de crédito que, para conseguir este resultado, es preciso un capital de 25 millones de pesetas, que propone garantice la nacion al interés de un 6 por 100 durante el término de diez años, á condicion de ser reintegrable en el caso de que dicha garantía debiera hacerse en parte efectiva. Para llevar á cabo este pensamiento, debiera constituirse una sociedad con domicilio en Madrid.

—Han sido multados por la Alcaldia varios industriales de la calle de santa Eugenia por tener ocupada la acera del frente de sus respectivos establecimientos.

—El diputado electo por el distrito de Palafrugell, señor Juber, presentó ayer su credencial en la Secretaria de la excelentisima Diputacion provincial.

—Han empezado en el escenario de nuestro teatro las obras con las que se propone el Municipio evitar las corrientes de aire que al levantarse el talon de boca se sienten en la sala de espectáculos.

—Tomamos de un periódico:

«El domingo por la mañana, en el hospital de Vitry, velaba una ermana cerca del Incho de una niña, que la víspera se habia comprobado su muerte, segun la forma habitual. y que debia enterrarse aquel mismo dia. La pequeña muerta estaba extendida sobre el lecho mortuorio, y amortajada, esperando que se la encerrara en la caja. De repente, la hermana creyó percibir el ruido de un movimiento en la direccion de la cama. Espantada se precipitó en la sala próxima donde descansaba en su cama el padre de la niña.

En el mismo instante se oyó una voz debil que gritaba: «¡Papa, tengo frio en los pies!» De un salto el padre se precipitó hácia su hija, la cogió entre brazos, la llevó á su cama y la hizo entrar en calor. La niña estaba salvada. Se extremece uno á la sola idea de que algunas horas mas tarde podia haber tenido lugar ese despertar en el cementerio y bajo algunos piés de tierra,»

Y vaya otro caso, del que dá cuenta en los siguientes términos otro colega:

«En Linares ha ocurrido hace poco un caso extraordinario. Mientras se estaba preparando en el cementerio la fosa para enterrar á un niño de nueve años, se levantó la tapa del ataud y salió el supuesto difunto en son de protesta contra el intento de los entarradores. El niño volvió á la ciudad por sus pies, y la autoridad ha reiterado la órden de que á nadie se entierre sino á las veinticuatro horas de su fallecimiento.»

—Ha llegado á Madrid y en la noche de ayer se habrá presentado en las tablas del regio coliseo, la célebre Adelina Patti, cuya vida de artista viene siendo, como saben nuestros lectores, una serie no interrumpida de ruidosísimos triunfos. Soberbia ocasion se ofrece á las criticos y revisteros teatrales de la Córte para lucir, en el juicio de la notabilísima *diva*, sus talentos y las galas del lenguaje.—¿Quién se encontrára en el caso de aquellos?—dirá para su capote cierto revistero de esta capital que nuestros lectores conocen.

—Han sido aprehendidos por la guardia civil del puesto de Cassa de la Selva, cuatro individuos vecinos de dicha villa acusados del delito de asesinato perpetrado en la persona de Juan Carreras y Sureda, de la misma vecindad.

—Ha sido denunciado al Tribun al de 1.ª instancia de Puigcerdá, un individuo vecino de Maranges por insultos y amenazas graves dirijidas á aquellas autoridades locales.

—Sabemos que de Real órden, comunicada por la Mayordomia mayor de palacio, se han dado las gracias al ilustrado jurisconsulto de esta ciudad D. Manuel Viñas, por una felicitacion que en latin elevó á S. M. el Rey con motivo de sus cumpleaños.

—Sucede con frecuencia que los ojos se enrojecen y se fatigan por varias causas, y entre ellas el pervigilio. Para ello existe un remedio tan sencillo como eficaz segun afirma un colega competente. Basta lavarse los ojos dos ó tres veces al dia con the tibio sin azúcar. Este cotirio elemental disipa el dolor, descarga los párpados y devuelve á los ojos su frescura, y si se le aplica á tiempo hace abortar los horzuelos ó precipita su supuracion.

—El treinta del actual se abrirán las cortes del Reino, segun el Decreto de convocatoria.

—Segun ha manifestado á un amigo nuestro el eminente vate D. José Zorrilla, sus muchísimas ocupaciones no le dejarán venir el doce ó catorce del actual, aplazándolo indefectiblemente para los primeros dias del próximo Enero. Ya diremos con seguridad á nuestros lectores el dia fijo en que vendrá á honrarnos el inmortal Zorrilla.

—Por faltas cometidas en el servicio, han sido multados estos dias varios funcionarios del ramo de correos por la principal de esta provincia.

—¿Porque se permite el que los payeses que traen bueyes á nuestro marcado, los lleven sueltos por las calles de esta ciudad? No hay bastante con los sustos recibidos, que aun se consiente puedan tener lugar otros nuevos?

Correo de Madrid.

Correo del 9

Ha vuelto á hablarse esta tarde con más insistencia de la probable crisis parcial.

Hay álguien que asegura que no será parcial, sino total, y que el Sr. Cánovas piensa que debe formarse un ministerio bajo la base del elemento militar.

A este objeto creen que podria encargarse de la Presidencia y del ministerio de la Guerra, ó el general Balmaseda, ó Moriones el uno porque, estando en buena amistad con el general Martinez Campos, no encontraria en la minoria liberal-dinástica una oposicion tan violenta y enérgica como la que se prepara á la apertura de las Cámaras, y el segundo porque, desligado de compromisos politicos, podria formar un gobierno que garantizase al partido fusionista su llegada al poder.

Seccion bibliográfica

Un proyecto de Bases para la creacion de una *Escuela del arte teatral*, ha publicado el reputado literato D. Julio Nombela. El folleto que contiene tan interesante trabajo se vende en Madrid en la libreria de Guio al precio de dos reales. —El Sr. Nombela desea conocer la opinion que merece su proyecto á las personas competentes y pide su concurso á cuantos se interesan por el brillo del arte escénico para contribuir con todos á la fundacion de una escuela en la que puedan formarse no solo los actores sino cuantos concurren á las representaciones teatrales.

—*Calendario piadoso* de 1881 revisado en la parte litúrgica por el doctor D. Miguel Martinez y Sanz, y redactado por varios distinguidos escritores católicos.

Con licencia del ordinario.—Para recomendar la adquisicion de este acreditado librito, basta sencillamente recordar que cuenta ya *diez y ocho años* de existencia, que ha sido siempre elogiado y recomendado por el Episcopado español y por toda la prensa católica; que es, relativamente, el mas barato de cuantos se publican, y que por lo interesante y útil de las materias que contiene, más que un Calendario, puede decirse que es un libro de consulta y de necesidad permanente.

Consta el Calendario de un tomo de 288 páginas en 8.°, de exelente impresion, con una bonita cubierta tirada á tres tintas.

Se halla de venta, á 4 reales ejemplar en la imprenta de D. Antonio Perez Bubrull, editor, calle de la Flor Baja, número 22, Madrid, á donde se dirigirán los pedidos de fuera.

—Hemos recibido el último número (142) de la exelente revista industrial de Madrid titulada Crónica de la Industria, que sólo cuesta 12 pesetas al año.

Teatro Principal

1.° Sinfonía.
2.° El tan celebrado drama.

Las travesuras de Juana.

Dando fin á la funcion con un divertido sainete.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo de hoy S. Sinesio lector y mr.

Santo de mañana Sta. Llucia vg. y mr. y el bto. Juan de Marinon.

Cuarenta Horas; Iglesia de las Bernardas.

Telégramas

(De los Periódicos de Barcelona.)

Madrid 10.—*Dicese que asistirá n SS. MM.* á la cacería que se celebrará en la magnífica posesion de los duques de Montpensier en Medinasidonia.

El circulo de la calle del Príncipe y el comité de la provincia de Madrid, proyectan dar al Sr. Balaguer una gran serenata con la orquesta del teatro Real, como demostracion de su canformacion en la propaganda liberal abanzada hecha por aquel.

—Comentábase anoche la larguísima visita hecha al general Serrano por el Sr. Sagasta, suponiéndose que expondrá este las diversas tendencias de los grupos constitucional y centralista que componen la fusion.

Imprenta de «La Lucha»

TREGUAS DE LA LUCHA.

HOJA SEMANAL LITERARIA.

Un corto viaje.

—

Una de mis encantadoras lectoras, que tiene unos ojos tan negros como las penas de un condenado, unas pupilas mas dilatadas que los llanos de la Mancha y una cabellera que dá envidia con su color al azabache, no hace muchos dias que me increpaba de esta suerte.

—Oiga V., señor articulero, oiga V., y digame por qué razon hace ya tantos domingos que no nos quiere contar nada, ni darnos á conocer alguna de aquellas historietas que tiene V. guardadas en el cajon de su mesa.

Perdon, vecinita,—pues que aquella tal vive muy cerca de mi casa—perdon; pero estoy tan ocupado que ni aun tiempo he tenido para recordar que tan buenas medianerias tiene mi alcoba.

—¿Con que ocupado, eh?

—Tanto que no he podido disponer de una hora para leer aquel librito de cubiertas amarillas que me dejó V. la semana pasada, escrito en elegiacas octavas, que á juzgar por su buena impresion, si no conociéramos al autor, casi, casi se podia sospechar que fueran copia del canto segundo del *Diablo Mundo*.

—¡Picarillo! como sabe V. escusarse.

—Nada de escusas; y en prueba de ello doy á V. mi palabra que en las próximas «Treguas» estamparé mi firma al pié de cualquiera cosilla que titularé:......

—«¿Un viaje corto?»

—¡Cáspita!... nó; que por ofendido podia darse algun amigo creyendo me apropiaba glorias que le pertenecen.

—¿Entónces, que epigrafe vá V. á poner?

Ppchs... cualquiera. *Un corto viaje.*

—

Heme, pues, dispuesto á complacer á mi vecina.

Comienzo.

Creo que todo aquel que haya leido las TREGUAS DE *LA LUCHA* núm. 6, recordará—y si no que haga memoria—á mi amigo Federico.

¡Qué ingénio mas portentoso el suyo!

¡Qué imaginacion tan rápida como repentina!

¡Qué voluntad mas fuerte para luchar!

¡Qué astucia y valor para vencer!

Con que placer recuerdo mil y mil sucesos prósperos y alegres, tristes y adversos, de que hemos sido protagonistas.

—

La escena tiene lugar en la villa del oso y del madroño y en una hermosa mañana de Junio.

Apenas los rayos solares habian comenzado á difundirse, cuando ya empezaban á martirizar con su picante calor, nuestros entumecidos miembros.

Digo entumecidos, porque los de Federico y los mios—personajes á quien me voy refiriendo—hacia cuarenta y ocho horas que no descansaban y casí otras tantas que no habian tenido ocasion de alimentarse.

Periodos álgidos de la vida estudiantil nos hacian atravesar tan rudos contratiempos.

Los catedráticos nos habian borrado de las listas de exámen: las patronas de las hojas que, de sus huéspedes, rinden en las alcaldias de barrio.

Solamente el sastre y el zapatero, alguno que otro fondista y cualquiera de los Botines, nos conservaban cuidadosamente inscriptos, en las borrosas hojas de sus libretas.

¡Contrastes de la vida!

No quiero filosofar.

Era, pues, en el albor de la mañana y estábamos los dos amigos envidiando la regalada existencia de los acuáticos habitantes del estanque del Retiro.

¡Y teniamos razon para envidiarla!

Ellos recibian sabrosos pedacitos de bizcocho que dos lindas niñas les arrojaban alegremente.

Nosotros no podíamos saborear otra cosa que la fresca agua de la vecina fuente de la Salud, y por desgracia, es demasiado laxante cuando se bebe tras de largo y penoso ayuno.

Federico esclamó con calma estoica y conformado acento.

—¡Quien fuera pez!

Yo nada decia, mi estado era de completo idiotismo.

La peor da las enfermedades es el tener hambre canina á los 20 años.

—No me oyes—repuso mi colega.

—No te comprendo.

—Me gustaria ser pez.

—Pues te arrojas al estanque.

—Si no fuera jóven, si en álas de la ilusion no me viera sentenciando á presidio á todos los usureros de Madrid, te juro por mi nombre que lo haria; pero así, lozano y robusto como estoy y aspirante á pretendiente de opositor á una plaza del ministerio Fiscal, nunca.

—¿Y la esperanza de morirte de hambre?

—Vá..... tonteria. ¿Qué es el hambre en un estómago de cuatro lustros? La simple carencia de un pernicioso vicio, la negacion completa de la escuela materialista. Recuerda que los grandes hombres han pasado necesidad y considera que es muy nautral que, al comenzar nosotros á serlo, estemos dos dias sin probar bocado.

—¿Et qosque tandem?

—¡Ves! admira los progresos de la *bulimia*; tú que nunca supiste declinar en latin, hoy comienzas por imitar nada menos, que al príncipe de los oradores romanos.

—Aprensiones.

—Que en tí son muchas; ayer por ellas no comimos, y anteayer.....

—Si, anteayer por las tuyas vendí por tres pesetas la última papeleta de empeño, el único recuerdo que guardaba de mi novia.

—Que mayor gloria para tu, Filis que habernos convidado á dos *bisteks* en el magnífico hotel de la calle de Jardines.

—Pero en cámbio tomamos café en Fornos.

—Donde tuviste tambien la aprension de dar propina. ¡Cuánto mas nos hubiera valido guardar el real para tomar un café con panecillo en la Plaza de la Cebada!

—No me lo nombres.

—Ingeniemos algo.

—Te cedo la preferencia.

Federico, con aquella viveza, con aquella pespicacia que yo os dige le distingue, miró en un momento al cielo, al estanque y á los niños que seguian dando de comer á los peces.

Enseguida, esclamó, con su clásica sonrisa.

—Ya está.

—¡Qué!

—¿Ves aquel par de angelitos?

—Sí.

—Pues llégate á ellos y entretenlos un momento; no te cuides de mi, y cuando ya no me veas por ningun lado, ven á buscarme á la puerta del Museo.

—¿Pero que vas á hacer?

—Calla y obra; pero obra bien, que tienda tu entretenimiento hasta la asturiana que las acompaña.

Acostumbrado á obedecer á Federico me acerqué, con la cara mas alegre que unas pascuas á las niñas.

—Os gustan los pececitos?—las pregunté.

—Son muy lindos.

—¿Quereis uno?

—Si señor, sí señor.

—El señuritu no pudrá cugerlu interrumpió la doméstica, con el aire cándido de su tierra.

—¿Llevas un hilo?

—Nu señuritu.

—Dame la cinta de tu delantal.

—Al puntu.

Y dicho y hecho: la hija de Pelayo despasó la que á su gruesa cintura sujetaba el blanco mandil y la puso en mis manos.

A uno de los estremos de ella clavé un alfiler que para mondadientes guardaba en la solapa de mi levita, doblele en forma de anzuelo, que cubierto con un bocadito de bizcocho arrojé al agua.

Las niñas y la criada me miraban embelesadas.

Cinco minutos estuvo sirviendo de caña de pescar mi brazo; ninguno de los cuatro que formabamos aquel pintoresco cuadro hacia otra cosa que mirar atentamente, la azul superficie de la charca.

Hasta yo me hice la ilusion de pescar algo.

Pero me acordé de Federico y miré en rededor.

Ya no estaba.

Recordé su indicacion; retiré mi brazo del estanque y tras él salió la cinta y tras esta el alfiler doblado, pero detras del alfiler ni siquiera salió el bizcocho.

—Qué lástima, niñas, hoy no quieren picar los peces.

—Picarán otro dia?

—Si; guardar esto que mañana os cogeré uno.

Ya me marchaba cuando una de aquellas infantiles criaturas esclamó medio llorando.

—¡Fátima, donde está Fátima!

—Quis...quis...no se vé ¡ay, Dius!—añadió la doméstica.

—¡Mi perrita! ¡Mi perrita! gritaba la otra niña.

—¡Caballero, caballero, ayúdenos V. á buscar á Fátima!

—Con mucho gusto; pero donde se ha perdido.

—Aquí, aquí mismo estaba hace un momento.

Buscamos todos los alrededores y Fátima no parecia; las niñas lloraban y la criada gruñia.

Todo fué inútil, la perra no se encontró y, á ruegos de la asturiana, que temia pagar la fuga de la perra, acompañè á los tres desconsolados seres, hasta la Vaqueria próxima, donde los papás de las niñas, saboreaban unos bollos de leche, mojados en idem.

Al ver la desesperacion pintada en nuestros semblantes gritaron asustados.

—¡Qué pasa, que pasa!

—No inquietarse, señores, que no es mas que el estravio de la perrita. Y conté como y de que manera, habia tenido lugar tan desagradable suceso.

—Tú tienes la culpa, Liborio,—vocifeوró la esposa—tú, que te empeñastes en sacarla de casa! Ya sabes que es un regalo de mi primo Enrique... y pobre de tí si no parece!

—¡Ah! ¡caballero! ya lo oye V., es un recuerdo de familia—balbuceó el marido con voz atiplada y gesticulando azoradamente—Ayúdeme V. á buscarla... uno, dos, tres, cuatro, cinco duros al que me la encuentre...... Ay tiene V. mi targeta..... Liborio Pinillos... Arenal... n.º...... cuarto....

¡Cúspide!—pensé yo para mis adentros—que felicidad si yo me la encontrara.

Y veloz cual tren *espres* me dirigí al sitio de la desgracia.

Allí me acordé que mas ven cuatro ojos que dos y resolví ir por Federico.

Al llegar donde este me habia citado, le hallé sentado en el terraplen que recuerda el antiguo parque de artillería.

Y ¡oh sorpresa!, entre sus brazos vi asomar la pequeña cabeza de un hermoso galguito inglés.

Lleno de emocion esclamé.

—¿Te has encontrado á Fátima?

—¿Quién es esa señora?

—La perra.

—Ignoro si es varon ó muger; solo sé que volando vamos á ir en busca de cualquier almacenista de perros, á ver si por este nos dá tres ó cuatro pesetas que alarguen algo mas nuestra mísera existencia.

—¡Cá! ¿Si debe ser esa la de aquellas niñas?

—Si. ¿que intentas?

—Devolverla.

—Crees que para eso te mandé entretener á aquellos pobrecillos á fin de que pudiera apoderarme de este animalito. ¡Lindo negocio!

—Si es que han ofrecido cinco duros á quien lo halle.

—¡Cinco duros! ¡Oh! entonces lo devolvemos. ¿Pero á dónde?

—Aquí tengo las señas, aunque todavia estarán sus dueños en el retiro, que yo he venido corriendo.

—Pues volvamos de la misma manera, en busca de esa espléndida familia que dá veinticinco pesetas por lo que legítimamente le pertenece; mas ten cuidado de no deshacer el lio.

Así fué: un cuarto de hora despues, D. Liborio me entregaba una esplendente moneda de á cien reales, creyendo, bajo mi palabra, que en vista de su oferta y por no armar camorra, yo, á mi vez, habia entregado otra á un gallego que se llevaba á Fátima debajo del brazo.

—

Al poco rato Federico se paraba delante de una salchichería, en la plaza de Anton Martin.

Es necesario ser cautos;—me dijo—con tres duros doña Rosita nos dará cama y mesa por ocho dias; en ellos ya podemos recibir recursos de casa. Nos quedan 40 rs. para cafés y cigarros..... digo, menos dos cuartos que compraré de tocino.

—¡Tocino! ¿Y para qué?

Es preciso que al presentarnos ante nuestra antigua patrona, lo hagamas tan relucientes como este doblon: mis botas están del color del almazarron y tu sombrero, sin duda de la mala noche, ha perdido el brillo; hay necesidad de que nuestras estremidades reciban lustre.

—Corriente. ¿Y cuando doña Rosita nos pregunte por estos dos dias, que hemos de decirle?

—Lo que quieras; que volvemos de un *corto viaje*.

R. Romeo

Por que la quiero.

—

Aun cuando ingrata vecina,
á mi amor no correspondas
y de mis ojos te escondas
tras esa inmensa cortina.
Aun cuando con intencion
de no verme ó no mirarme
ó tal vez para chasquearme
abandones el balcon,
y en tu afan de disentir
de mi conducta, protestes,
y á mis cartas no contestes
por... no saber escribir,
no me declaro vencido
por esto, pues de tal suerte
me he empeñado yo en quererte
y en ser además querido,
que ni tu crasa ignorancia,
ni tu extraño proceder
bastarán á decrecer
ni mi amor, ni mi constancia.
Ysin querer darte enojos
no presumas que tu talle
me cautive, ni que halle
bella la luz de tus ojos,
pues que del modo que tratas
de esconderte, al fin preveo
debes tener rostro feo
cuando tanto lo recatas.
Con todo te quiero y pronta
contestacion de ti espero;
si, si, vecina, te quiero....
solamente por lo tonta.

1871.

Narciso Font